
Gran Bretaña endurecerá las medidas para controlar la inmigración

25/03/2013



El primer ministro británico, David Cameron, ha revelado este lunes los nuevos planes de su Gobierno para controlar la inmigración, destinados a dificultar el acceso de extranjeros al subsidio del paro, la sanidad y las ayudas para vivienda.

El jefe del Ejecutivo de coalición ha anunciado que a partir de 2014 se endurecerán las reglas para los inmigrantes desempleados que soliciten cobrar el subsidio del paro. Lo ha hecho en un discurso pronunciado en la localidad de Ipswich, al sureste de Inglaterra. Estos extranjeros contarán con un plazo de seis meses para poder cobrar el paro y pueden perder ese subsidio si no demuestran que están buscando trabajo.

El dirigente conservador también ha anunciado que se perseguirá la inmigración ilegal, para lo que doblará las multas, hasta las 20.000 libras (23.550 euros), a aquellas empresas que den trabajo a inmigrantes ilegales y se sancionará a los caseros que alquilen propiedades a personas sin los papeles en regla.

Otras medidas anunciadas por el líder tory contemplan eliminar el acceso inmediato de inmigrantes con escasos recursos a pisos subvencionados por el Estado. Estos deberán esperar al menos dos años antes de que los ayuntamientos decidan sobre si conceden estas viviendas.

"Cuando la gente viene aquí de forma legítima, es correcto que pueda emplearlo, pero debemos ser claros en que tenemos un servicio de salud nacional gratuito, no tenemos un servicio internacional gratuito", ha agregado en relación al acceso gratuito al Servicio Nacional de Salud del que disfrutaban hasta ahora los inmigrantes.

El presidente califica de "blando" el enfoque sobre este asunto adoptado por el anterior Ejecutivo. El Ejecutivo planea introducir esas medidas antes de que se eliminen las restricciones a la entrada de inmigrantes de Rumanía y Bulgaria en 2014, pues las autoridades estiman que a partir del próximo año pueden entrar unos 13.000. Rumanía y Bulgaria ingresaron en la Unión Europea en 2007, pero se acordó que su población tendría restringido el acceso al mercado laboral del Reino Unido hasta el año que viene.

Cameron ha lamentado el "enfoque blando" adoptado hasta la fecha por este país hacia la inmigración bajo el anterior Gobierno laborista y ha dicho que las nuevas medidas tienen como fin asegurar que los extranjeros vayan al Reino Unido "por los motivos adecuados".

Supervisión de la Comisión Europea

Aunque considera que "aún es pronto" para pronunciarse sobre estas medidas, Bruselas ha dejado clara su intención de estudiarlas "si afectan a temas como las prestaciones sociales", según ha señalado el portavoz de Empleo y Asuntos Sociales de la Comisión Europea, Jonathan Todd.

"La Comisión tendrá que analizar si [las medidas] son plenamente compatibles con las normas comunitarias de libre circulación de trabajadores, con el derecho a la residencia o con la coordinación de seguridad social", ha afirmado.

El portavoz comunitario ha añadido que la normativa europea y la vigente en el Reino Unido "ya incluyen salvaguardas muy fuertes para evitar el turismo de prestaciones sociales".

Todd ha recordado algunos de los requisitos existentes para que los ciudadanos comunitarios puedan solicitar prestaciones sociales en otros Estados miembros, como trabajar en el segundo país, tener en este la residencia habitual o disponer de familiares directos en el mismo.